

■ Policías, los presuntos responsables

Indagan agresión a migrantes en Sinaloa

■ IRENE SÁNCHEZ

Corresponsal

MAZATLÁN, SIN., 27 DE SEPTIEMBRE.

La Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH) investiga la probable agresión de policías federales contra un grupo de migrantes en la zona turística La Marina. De acuerdo con testigos, los agentes dispararon contra los indocumentados que viajaban sobre el tren del Pacífico, a quienes bajaron, golpearon y detuvieron el 9 de septiembre.

Miriam Berenice Hernández Torres, visitadora regional de la CEDH, confirmó que iniciaron el expediente VII/VZS-187/14 un día después de los hechos ocurridos, tras la denuncia de integrantes de la organización El tren de los sueños, quienes se dedican a apoyar con alimentos, ropa, calzado y agua a los migrantes.

Precisó que de acuerdo con las indagatorias, el caso podría remitirse a la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, por la posible participación de elementos de la Policía Federal, según algunos testigos, “pero esto se sabrá cuando concluyan la investigación”, comentó.

El tren de los sueños

Ana Colio Zazueta, enfermera de profesión que con la agrupación El tren de los sueños apoya a los migrantes y connacionales que llegan por la estación de **ferrocarril** La Esperanza, localizada en la colonia del mismo nombre, narró que después de ayudar a unos 60 indocumentados, recibieron reportes de que el tren interrumpió su marcha alrededor de las 21 horas en las inmediaciones de centros comerciales de la zona turística. En ese punto fueron agredidos los migrantes,

y los conductores del tren gritaban que no los golpearan.

Colio Zazueta, junto con otras dos enfermeras, acompañados por un grupo de unas 20 personas que se solidarizaron, incluidos niños, asisten martes y sábados al puente de la colonia Salvador Allende para curar a quienes llevan heridas durante el trayecto a bordo de los vagones, ya que son asaltados, vejados o simplemente por las lesiones de los pies al caminar durante meses tras salir de sus lugares de origen, principalmente de Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica.

Colio Zazueta precisó que en las semanas recientes se ha reducido la presencia de las familias que viajan con niños, y ya son pocas las mujeres que viajan a bordo del **ferrocarril** conocido como *El Diablo*, en parte por los filtros o retenes sorpresivos que aplican las autoridades —los cuales antes no había—, por lo que también han ampliado el número de veces que asisten al puente para prestar ayuda.

Angélica Hernández, de 31 años, es una de las migrantes que salió hace dos meses de Guatemala, donde dejó sus tres hijos al cuidado de su abuela. Asegura que es la única forma de salir de la pobreza en su país, y su esperanza es cruzar a Estados Unidos, donde confía en que encontrará un empleo digno para sacar adelante a su familia, con la que espera reunirse algún día.

De los peligros que sorteará durante el trayecto a bordo del **ferrocarril**, Angélica dice que es difícil, pero no le queda de otra porque no tiene dinero para comprar un boleto de viaje. “¡Así de fea esta la vida!”, menciona.

